



Sábado, 4 junio 1966 — DIARIO DE BARCELONA

## Los conciertos

### Exito del «Conjunto de Música Antigua de la Universidad Católica de Chile»

Bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Barcelona, del Instituto de Estudios Hispánicos y del Consulado General de Chile, Juventudes Musicales de Barcelona presentaron anoche, en el Salón del Tinell, al «Conjunto de Música Antigua de la Universidad Católica de Chile». Este conjunto está integrado por un selecto grupo de voces mixtas, cuyos componentes tienen la particularidad de tocar instrumentos de percusión, además de disponer de una variedad extraordinaria de instrumentos antiguos.

Creado en el año 1954, el grupo fue

completado por un quinteto de voces; actualmente forma parte del departamento de Música de la Universidad Católica de Chile y ha dado gran número de audiciones en varios países sudamericanos y también en los Estados Unidos. El «Conjunto de Música Antigua» fue agraciado con la medalla de oro «Elizabeth Sprague Coolidge», otorgada por la Harriet Cohen International Music Awards. También recibió una importante donación de la Fundación Rockefeller. Hasta el momento tiene grabados dos discos y tiene un contrato para otras cuatro grabaciones.

El concierto que nos ofrecieron comportaba un interesantísimo y original programa, integrado por obras de Fernando Franco (s. XVI), anónimo español (s. XV), Luis Milán, Alonso de Mudarra, Garcimuñoz (siglo XVI), Diego Ortiz (s. XVII), Antonio de Salazar (s. XVI), Esteban Salas (s. XVIII), Tomás de Herrera (s. XVII), Tomás de Torrejón, y varios autores anónimos de los siglos XV, XVII y XVIII.

Es muy importante hacer constatar que entre los autores aludidos se encuentran varios de los países americanos, y su respectiva música refleja ya todas las características de su raza, traduciéndose especialmente por su clima poético y evocador impregnado de nostalgia y de «nonchalance» y secundada por sus ritmos exóticos y variados, los cuales anuncian ya todos los futuros elementos que contiene el folklore de estos países.

En cuanto a la interpretación fue simplemente extraordinaria. A través de sus versiones el «Conjunto de Música Antigua» hizo alarde de una preparación técnica e interpretativa de primerísima clase. Sus componen-

tes saben traducir las obras con un estilo irreprochable, haciendo además una verdadera creación a través de su propia personalidad. Su sobriedad guarda un perfecto equilibrio con el sentido emotivo, y honda expresividad en el fraseo sensibilizando los detalles más insignificantes. Las partes instrumentales y vocales tienen un perfecto conjunto entre sí y se fusionan en los pasajes requeridos. Las gradaciones sonoras son sorprendentes y siempre se encuentran al servicio de la Música.

El público que llenaba el salón del Tinell aplaudió con gran entusiasmo la actuación de todos los participantes a tan interesante velada artística. — JUAN GUINJOAN